

# Ante una magnífica entrada vimos la peor novillada de la temporada

Por **ENRIQUE GUARNER**

Al comparar al público de ayer con el de épocas posteriores, Rodolfo Gona expresó en una entrevista: "Muchos aficionados de entonces se han retirado y la gente de hoy en día va a la plaza porque sí, por moda, pero no para ver los toros. Eso de ver astados de acuerdo con el torero que los lidia es lo que se ha perdido. Sin embargo, no son los espectadores los que tienen la culpa, sino aquellos que escriben y no les dicen la verdad. Ellos le hacen daño al nuevo aficionado y al mismo torero, que nunca sabrá estimar si no se le dice lo que tiene verdadero mérito y aquello que carece de calidad."

En el toreo bullicioso, rápido y con poco temple de Eloy Cavazos suele producirse un alboroto, porque el diestro transmite su desasosiego e impaciencia, confundiendo al espectador, dando paso a la alegría, pero escondiendo la profundidad del verdadero arte y dominio. Manolo Mejía muestra un estilo algo más tranquilo, pero de manera oportunista utiliza capotes y

za volviera a adquirir seriedad y solamente se celebraran los grandes acontecimientos taurinos.

## El ganado

Resulta una vergüenza que una ganadería que busca cartel mande una serie de novillos de dudosa presentación a la Plaza México, y esto fue lo que nuevamente sucedió con el ganado de Arroyo Zarco lidiado la tarde de ayer, que procedía del municipio de Jilotepec, en el Estado de México. Si el señor Fernando Pérez Salazar no tenía astados que enviar, debió renunciar desde un principio y no hacer el ridículo con reses de segunda. Pues bien, tres de los animales, que fueron primero, segundo y sexto mostraban, pitones muy pobres y cabezas poco desarrolladas, además de pobres cuartos traseros. El quinto, un poco mejor presentado, resultaba capacho y por lo tanto material desechable en una corrida seria. Agregaré únicamente que hubo cuatro cárdenos y tres negros.

Los de Arroyo Zarco tomaron un

sonas creyeron que quería competir con los rayos de luz que viajan a 300000 kilómetros por segundo. Lógicamente, fue difícil deducir qué significaban todos esos pases "locos", uno tras otro sin cesar, que tienen que haber dejado exhausto a Cavazos. Se tiró a matar como un rayo, dejando un metisaca poncianesco en el que recibió un puntazo en la mano izquierda. A continuación vino un pinchazo y finalmente un vergonzoso bajonazo, con lo que se retiró a la enfermería, que debió haber sido un hospital psiquiátrico donde debieron aplicársele unas buenas dosis de tranquilizantes.

## Manolo Mejía

El diestro de Tacuba está provocando una reacción negativa en el público, el cual poco a poco ha dejado de aplaudirle. La razón estriba en la distancia a la que torea y las ventajas que durante algún tiempo se le toleraron, pero que ahora se desechan sin remedio. Ayer estuvo mal con el único burel digno de ser toreado, y posteriormente, por más que lo intentó, no pudo rehacerse.

Se enfrentó en primer lugar a "Espinito", con 497 kilos, al que recibió con largas afaroladas pero se movió en los lances. No valió nada su quite por chicuelinas y tampoco produjeron mayor alboroto sus pares de banderillas a cabeza pasada. El burel pasaba bien, pero Manolo jamás se ajustó y lo toreó exclusivamente con el pico, tanto con la derecha como con la izquierda. Mató muy mal, de dos pinchazos y media caída y pescuecera, que ocasionó la hemorragia y el abucheo final. Peor todavía, si cabe, estuvo con "Ferruco" con 505 kilos, al que toreó a media altura porque se caía y mató infamemente con tres pinchazos, cuatro metisacas y media, con lo que volvió a oír pitos.

El quinto se llamó "Manolín", con 531 kilos, y Mejía intentó resarcirse y lo logró parcialmente con la capa con dos largas de rodillas, aceptables lances y buen remate. El quite por navarras fue sólo regular y la faena de muleta no tuvo la calidad necesaria, porque el torero nunca se fajó con su enemigo. Lo mató de estocada tendida y desprendida, y como no tiene autocrítica salió al tercio para recibir otra merceda silbatina de los buenos aficionados.



Foto: Gustavo Benítez Hernández

**Javier Conde** no produjo el impacto que se esperaba en su presentación en el coso capitalino.

muletas de enormes dimensiones,

total de once puyazos y ocasionaron

aprovechando con ellas ventajas y realizándolo con el pico de la tela. Por último, el malagueño Javier Conde carece de la experiencia para poder construir una faena y se mueve entre cada muletazo sin poderlos ligar. Con estos tres toreros y una novillada de mal estilo de Arroyo Zarco, muchos cronistas tratarán de justificar la actuación de los toreros y el trapío de los astados, pero aquellos que somos honrados no tenemos más remedio que coincidir con don Rodolfo Gaona y afirmar que el público no debe ser engañado por más tiempo y debe conocer por encima de todo la verdad.

## Juicio crítico

Ante una magnífica entrada que casi llega al lleno absoluto hicieron el paseo de cuadrillas: Eloy Cavazos de tabaco, Manolo Mejía en azul rey, los dos ternos bordados en oro, mientras que Javier Conde se atavió en rojo y plata. Una vez más se rindió un nuevo homenaje, ahora a Joselito Huerta, quien como prólogo de la corrida dio la única vuelta al ruedo de toda la tarde. Desde luego que yo admiró al de Tetela de Ocampo, pero estamos llegando a la misma situación que describiera el escritor británico Lewis Carroll en <Alicia en el país de las maravillas>, donde se celebraban a cada momento "los cumpleaños" de los protagonistas. Lo anterior se presta a la burla, y quisiéramos que esta pla-

tres tumbos, pero quedaron débiles en el tercio final, de tal manera que el cuarto sufrió cinco caídas, el quinto cuatro y el sexto cuatro más, lo cual demuestra su debilidad y falta de fuerza. Detallándolos, el que abrió plaza era un novillo reservón que mansurro-neaba y no repetía. El segundo, bravísimo, no fue aprovechado por Eloy Cavazos y fue aplaudido en el arrastre. También el tercero, un torillo fácil-lón, fue torado a distancia por Mejía y también ovacionado en el arrastre. El cuarto se caía constantemente, al igual que el quinto, que se debilitó después de saltar las tablas. El sexto era un novillito soso y tardo. Por último, no valió nada el de regalo, aunque fue el único animal con presencia.

## Eloy Cavazos

Este torero bullicioso y lleno de ansiedad dejó a un público festivalero ronco, a pesar de que no le vimos ni un solo pase que valiera la pena. Una parte del problema son sus despedidas y reapariciones, que no tienen límite y que se repiten una y otra vez. Ayer Eloy se enfrentó a "Maestro", un novillito con 478 kilos que nació en octubre de 1520, durante la conquista de México. Pues bien, lo recibió con lances atropellados, un puyazo mal intencionado del hijo de Beny Carmona, y después vino la faena más rápida de todos los tiempos, con redondos a velocidad de vértigo y que algunas per-

## Javier Conde

No entiendo muy bien cómo un diestro tan pundonoroso y con tanta calidad como el "Capea" ha decidido que hay algo especial en el malagueño, quien torea con un estilo totalmente opuesto al salmantino. Javier Conde solamente deja en contados instantes detalles de buen sabor, pero su actuación en conjunto no sobresale demasiado.

Se enfrentó en primer lugar a "Membrillo", con 474 kilos, que se dice que nació en octubre de 1492 y que venía en el primer viaje de Cristóbal Colón. Pues bien, cansado por la travesía, el burel decidió no embestir y Javier estuvo discreto con la muleta, matándolo muy bien de estocada, marcando los tiempos y dos descabellos, por lo que fue aplaudido en el tercio. Nada pudo lograr con el sexto, denominado "Don César", con 470 por peso y que vino a América en el cuarto viaje del navegante genovés, por lo cual tampoco embistió y Conde se descompuso constantemente entre pase y pase, y lo mató de media desprendida. Tampoco logró lo esperado con el séptimo "Vanidoso", con 487 kilos, y donde vimos algún que otro detalle de calidad, pero no lo suficiente para entusiasmarlos. Terminó con media y otros dos descabellos.

En resumen, mucha publicidad de Televisa para novillos y toreros carentes de efectividad.



Foto: Gustavo Benítez Hernández

**Eloy Cavazos** sólo pudo torear a su primero, pues al entrar a matar sufrió una cornada en el dorso de la mano izquierda.